Esta es la historia de una joven ciega que se odiaba a sí misma y a todo el mundo por ser ciega, odiaba a todos menos a su novio el cual la quería mucho.

Un día esta mujer ciega consiguió un par de ojos y le hicieron la operación y pudo ver, cuando por fin lo hizo el novio le pregunto si se casaría con él a lo que ella respondió que no porque se dio cuenta que también su novio era ciego aquel novio triste la comprendió y se despidió de su vida y de ella en su partida le dejo esta carta “tan solo te pido que cuides muy bien de mis ojos pues te los regale y ahora son los tuyos”.

Ella se sintió triste y a la misma vez culpable ya que sabía que por ella él había tomado esa decisión,

 

Moraleja:

Hoy antes de decir algo destructivo piensa en los que no pueden hablar, antes de quejarte del sabor de tu comida piensa en los que no tienen nada que comer, antes de quejarte de tu pareja piensa en los corazones solos y tristes que añoran un compañero, antes de quejarte de tus hijos piensa en los que no tienen y los desean con todo su corazón, cuando estés cansado y reniegues de tu trabajo piensa en los millones que están desempleados y quisieran el tuyo, antes de señalar con el dedo y tomarte la atribución de juzgar recuerda que todos hemos cometido errores y los seguiremos asiendo y cuando el cansancio en las tinieblas quieran timarte y llenarte de pensamientos negativos y destructores sonríe, sonríe y da gracias a Dios porque estás vivo y todavía andas por aquí en esta vida no es eterna, no es eterna para nadie es un regalo, una aventura, una celebración, es un hermoso viaje disfrútalo.

  